

# EL OBSERVADOR.

## Boletín.

El día 15 ha sido prorogado el Parlamento inglés, y el 16 lo han sido las Cámaras francesas. El discurso del Rey de Inglaterra, según se explican los periódicos ingleses de ambos partidos, no solo no ha hecho sensación alguna, sino que ha sido tachado de poco esplicito, y se ha notado en el sobre todo, que nada se dice acerca de la cuestión interesante del estado de la Irlanda, y de los diezmos de aquel país. En cuanto a la España, sin embargo nos parece que el discurso se explica en términos bastante precisos. El tratado de 22 de abril está reconocido en el como garante de nuestra regeneración política, y por consiguiente los ilusos enemigos del reposo público, que á fuerza de sofismas alucinan á los incautos para prolongar la desastrosa guerra civil del norte de España, pueden desengañarse de que sus esfuerzos son inútiles y que no tienen otro medio que el de someterse al actual orden de cosas, ó huir de un suelo que infestan con su perfidia y atrocidad. En Francia ha causado mucha estrañeza la prorogación de las Cámaras hasta el veinte y nueve de diciembre. Reunida la Cámara de diputados el día 16 como de costumbre, se leyó la contestación del Rey al mensaje de las Cámaras, varios diputados pidieron la palabra, ya para hablar sobre reconocimientos de poderes, ya sobre otras materias, pero Mr. Thiers, ministro de lo interior, subió á la tribuna y leyó la ordenanza de prorogación que causó mucha sensación en la asamblea. Mr. Dupin, presidente de la Cámara, se manifestó agitado y conmovido, lo cual se percibió aun en el tono de su voz. Tanto en Inglaterra como en Francia creemos que la prorogación de las Cámaras haya tenido por causa evitar un cambio de ministerio, que en las difíciles circunstancias en que se hallan ambos países ya por el estado y efervescencia de los partidos, ya por el cuidado en que les pone la indiscreta y temeraria intontona del pretendiente, podría causar turbación é impedir la ejecución de prontas medidas.

Los periódicos franceses hasta el 19 no se muestran tan hostiles como los anteriores en nuestra cuestión financiera; puede ser que se vayan desengañando de que sus vociferaciones en nada influirán para tomar la justicia de las medidas, que en ella adopten nuestros Estamentos. A continuación ponemos el precio de los fondos en la bolsa de París del 19.

Se nos ha asegurado hoy que la persecución del general Rodil era tan activa contra el pretendiente que á estas horas debía estar cogido ó bien en la precisión de impetrar la protección del gobierno francés.

Bolsa de París del 19 de agosto.

5 o/o frances. — 106,35. 3 o/o id. 75,40. Renta perpétua. 43,5/8. 3 o/o español. 28. Córtes 35 1/4. Don Pedro. 8 1/2.

## Noticias estrangeras.

### SUIZA.

Lausana 2 de agosto.

—Los refugiados carlistas franceses se agitan extraordinariamente de quince días ó tres semanas acá. Parece que probablemente tendrán alguna intontona prevenida en los departamentos fronterizos para el caso, en que el que ellos llaman *rey de España*, don Carlos, haya obtenido alguna ventaja en aquel país. Nuestras autoridades cantonales han concebido algunas sospechas en vista de algunas indiscreciones cometidas por varios sujetos de los que traficaron con los armeros, cuando la intontona de Romarino. No se tardará en saber que algunos personajes que no pueden adoptar el partido de entrar en Francia y hacerse pueblo, hayan sido invitados á alejarse de nuestras villas fronterizas donde abusan de la hospitalidad.

### BELGICA.

Bruselas 5 de agosto.

—El conde Felix de Merode queda de ministro de Estado y Mr. Evain de guerra.

—La cámara después de adoptar en su sesión de ayer el proyecto de ley relativo al aumento personal en los tribunales, se separó sin fijar día para la sesión siguiente. A menos que alguna circunstancia imprevista no obligue á convocar las cámaras de nuevo, no tardará en cerrarse la legislatura.

(Union).

### INGLATERRA.

Londres 9 de agosto.

—Las últimas noticias de Méjico son de que el país está en gran fermentación á causa de las medidas que toma Santana, en unión con la milicia y el clero, contra las decisiones del congreso respecto á los bienes eclesiásticos. Santana ha tomado por sí

la iniciativa del poder ejecutivo y reuna tropas por todas partes para apoyar sus proyectos y los del partido cuyos intereses ha adoptado. El país se ha pronunciado generalmente contra él y sobre todo, tampoco se distingue por su resistencia á las órdenes que envía. En Veracruz tiene partidarios. El general Facio, ex-ministro de guerra, se ha visto obligado á espatriarse y venir á Inglaterra á bordo del *Regnard* que ha traído dos millones de duros para el comercio. El congreso de Méjico se ha disuelto.

—Los periódicos de Bogotá, que llegan hasta fin de mayo, dicen, que el congreso de la Nueva-Granada ha autorizado al poder ejecutivo á contratar la construcción de un camino de hierro en el istmo de Panamá, concediendo varios privilegios á los contratistas. El presidente en su vista ha llamado licitadores hasta el 15 de enero próximo.

—El mismo congreso ha fijado la fuerza militar del Estado en 3230 hombres distribuidos en cuatro batallones de infantería, tres escuadrones de caballería y batallón y medio de artillería.

—Las noticias de Lima hasta el 20 de marzo anuncian que el ex-presidente Gamarra estaba aun en posesión de la sierra de Pasco con unos 500 hombres. Un destacamento de 300 hombres fue espedito de Lima á las órdenes del general Miller: á poco tiempo de haber salido descubrió éste que había formado una trama para entregarle al enemigo entre su misma tropa, por lo que hizo fusilar á diez oficiales. Ha sostenido después varios combates parciales con honor, pero con tan poca gente como tiene á sus órdenes, es dudoso pueda hacer nada. Todo el país está en efervescencia, y no se restablecerá la confianza hasta que el partido de Gamarra esté destruido. Los negociantes extranjeros están alarmados.

(Courier).

—Las noticias de Nueva York llegan hasta el día de julio. El congreso del estado se cerró el día 30 de junio. El 8 de julio hubo un incendio que quemó dos grandes almacenes, cuya pérdida se avalúa en mas de 2000 pesos.

### FRANCIA.

Paris 11 de agosto.

En los papeles italianos se ven terribles detalles de la insurrección de los habitantes del Libano contra Ibrahim-baja. Parece que se ha extendido á muy lejos. Leemos en el *Diario de Roma* del 24 de julio el trozo siguiente de una carta de Alejandria, fecha el 16 de junio. «Se dice que 80 soldados egipcios han perecido, que Ibrahim-baja está bloqueado en un fuerte. El cónsul austriaco de Jaffa pide con urgencia que se le envíe un buque europeo para salvar á los francos si es posible.» Según ya hemos dicho días antes, los papeles alemanes dan noticias poco satisfactorias del Egipto, y todo parece indicar que la Puerta intervendrá en Mehemet y sus súbditos. Es fácil observar que el oriente camina á una nueva crisis, pero es muy difícil conocer la verdad entre las contradictorias relaciones que nos vienen de aquellos países, desfiguradas por los intereses particulares.

—Se han recibido por los Estados-Unidos noticias recientes de Buenos Aires. El 7 de mayo se abrió la cámara de representantes, y el secretario leyó el discurso de apretura del presidente en el cual se nota el siguiente pasaje. «El gobierno invitado á contratar un tratado preliminar de comercio y amistad con la nación francesa, se prepara á esta negociacion, persuadido de que no puede menos de resultar ventajas de las relaciones intimas con una nación ilustrada y poderosa. Este asunto se cometerá á la cámara, así que haya oportunidad.»

—Mr. Comte, director general de postas, ha partido para Marsella, á fin de establecer un servicio regular por medio de barcos de vapor entre Marsella y Constantinopla.

—Los periódicos ingleses y el *Journal du Havre*, hablan largamente de las serias turbulencias, habidas en Nueva-York en los días 9, 10 y 11 de julio. Han sido suscitados por la formación de una sociedad para la inmediata emancipación de los negros esclavos en las provincias del Sur de la Union. En dichos días fueron asaltadas varias iglesias de diferentes ritos y muchas casas particulares, destrozando cuanto en ellas había. Los esfuerzos de los wachmen (celadores) y tropa para impedirlos fueron inútiles. Hubo combates formales de una y otra parte hasta que ya el 15 dadas órdenes rigurosas por las autoridades, y puesta la milicia sobre las armas, se restableció enteramente la tranquilidad. Las siguientes reflexiones de un periódico de Nueva-York daran á conocer la gravedad de los sucesos. «Por mas de cinco horas ha sido presa nuestra ciudad de un populacho furioso que todo lo destruí. Los esfuerzos de los celadores y de la tropa no han servido mas que para detener por algunos momentos los progresos de esta insurrección contra las propiedades. Acaso había mas de 10 hombres sobre las armas, sin contar dos escuadrones de caballería; pero el populacho estaba tan convencido de la ilegalidad que hubieran cometido las tropas tirando sobre los ciudadanos sin que estuviese el gobernador presente, que parecía mas dispuesto á burlarse de sus tiros que á evitarlos. Es preciso destruir pronto esta opinion si está fundada en un error: hemos llegado al caso de que si no se adoptan medidas severas, nuestro gobierno cesará de existir de hecho.»

La causa de estas turbulencias será difícilmente comprendida en Europa, donde la emancipación de los negros es cuestión de pura filantropía. Se admirará que la población de una ciudad, donde no existe la esclavitud, y en el país de la mas perfecta igualdad y libertad se amotinaren contra algunos hombres, que piden la completa emancipación de los negros. Se mirará como una singular anomalía esta mezcla de ideas liberales y de ideas esclusivas. Pero la parte política de la cuestión que los europeos

no apreciarán, porque no están en el país del hecho, es la necesidad de una buena armonía entre todos los estados de la sociedad, y la de mútuas concesiones para asegurar la suerte y prosperidad de todos sus individuos.

Tambien ha habido escenas desagradables sobre el mismo asunto en otros puntos de los Estados-Unidos. (J. d' Com.)

—Escriben de Tolon con fecha del 5 lo que sigue: «La escuadra salida ayer de la rada de Tolon no ha continuado su camino á pesar del viento que la impelia hácia el este. Ha fondeado en las islas Hyeres á 4 1/2 leguas de Tolon. Espera allí á los marineros que ha dejado en tierra y debe llevar á ella la *Belona*.»

«Muchas personas aseguran que esta escuadra volverá á Tolon antes de 15 días, si esto fuese así, cesaría la leva de marineros que sigue haciéndose en los 2.º, 4.º y 9.º distritos marítimos y no se mantendrían tanto en Tolon como en otras partes buques prontos á salir al mar.» «Nada se ha suspendido en Tolon sino el armamento de la fragata *Armida*, para reemplazarle, segun dicen por el de una corbeta. Pero los navios *Montebello* y *Scipion* siguen sus trabajos de armamento y reciben todos los días marineros, que al momento van á trabajar á bordo. No se conservaría una escuadra armada, lo que cuesta inmensas sumas, sino tuviese algun destino fijo, y si se ha hecho salir la surta aquí al mar, es seguramente que va á desempeñar alguna otra comision mas importante que la de hacer ejercicios de cañon y ejercitarse en las maniobras.

## Revista de periódicos.

**La Revista Española.**—En el artículo Política exterior, dice que la gran cuestión que ocupa hoy toda la diplomacia europea, es el resultado de nuestra guerra civil que á estas horas parece deberia haberse concluido de hecho, así como debe considerarse como resuelto su efecto moral entre nosotros por los que saben ver y juzgar las cosas tales como son en sí mismas. Mientras subsista el estado actual de nuestros asuntos en las provincias del Norte, es decir, mientras el partido absolutista de Europa tenga algunas esperanzas de ver prolongarse la guerra civil en España, la política general europea se hallará íntimamente enlazada con nuestra política interior.

Al trazar el cuadro de esta en el artículo siguiente, dice cuanto siente que no pueda ser halagüeño. Antes de la reunión de las Cortes se creía que solo se aguardaba la cooperación de la representación nacional para dar impulso á nuestra máquina política desterrando el sistema de lentitud, ó mas bien de vacilación, seguido hasta entonces, y como esto no se ha verificado, aquellas brillantes esperanzas han quedado amortiguadas. La morosidad de algunos señores diputados en presentarse á desempeñar su honorífico encargo, el empeño de otros en hacer dimision, y la inacción de los Estamentos, aunque en esta no tienen toda la culpa, causan un disgusto general, como tambien por la posición vaga en que se halla el crédito público, y en fin por lo que se prolonga la guerra de Navarra.

Tómese (concluye el artículo) una actitud vigorosa é imponente, adoptese una marcha constante y no interrumpida, satisfáganse los deseos de la nación, búsqese con empeño una verdadera union de todos los buenos, y nuestros negocios variarán favorablemente de aspecto.

**El Mensajero de las Cortes.**—La Abeja mira como un grave mal el que no esté acorde el ministerio con la mayoría del Estamento de Procuradores: otro tanto nos sucede á nosotros, porque no es posible gobernar donde hay un sistema representativo, sino yendo conformes los ministros y la mayoría de los diputados del pueblo. ¿Y cómo se logra esta mayoría? Atemperándose á ella los ministros. En los discursos de apertura suelen decir los ministros por boca de los reyes, *esto haremos*, y responden los cuerpos legislativos: *está bien, lo aprobamos*, y para su logro contribuiremos con nuestro apoyo; pero nuestros ministros nada dijeron; y convidaron á las Cortes á decir algo. ¿Querian ellos ó sus parciales que estas respondiesen, nada se nos ocurre, obrad como mejor os parezca? De buena gana habríamos visto que los ministros se prestasen á dar á España, ó aceptar de las Cortes leyes que, restableciendo la libertad sobre la base del Estatuto Real, nos pusiesen en el pie en que estan los portugueses tan semejantes á nosotros en ilustración y costumbres. Eso queríamos y eso esperábamos; pero confesamos, que esperábamos algo mas que lo que nos han prometido los discursos y escritos ministeriales.

**Eco del Comercio.**—Propone cuan útil seria que en el presupuesto de cada ministerio se separase la parte de gasto activo de la de gasto pasivo ó amortizable: v. g. si es preciso mantener cien mil hombres sobre las armas, hágase la cuenta de su coste total, y no se mezcle esta con el gasto de los militares excedentes &c. Haciendo en cada ministerio esta separacion, resultaría la ventaja de que la nación tuviese un conocimiento exacto de sus cargas constantes, y podía



saber como iban disminuyendo las otras, que por su naturaleza son amortizables. En general los presupuestos deben llevar una exacta clasificacion de sus partidas. ¿De que sirve por ejemplo leer ocho millones para compras de tabaco? ¿se podrá conocer el número de libras compradas y el de las que salen elaboradas de la fábrica? Quien lea 102 millones por rentas de tabaco, ¿sabrá el número de libras que se vende de cada especie, ni compararlo con el de las que se fabrican? Se señala para sueldos millon y medio de reales, ¿y de qué sirve esto, cuando no se señala el pormenor del coste de las operaciones, ni se puede saber si importan mas los sueldos que las labores?

**La Abeja.**— Si se aprobase el proyecto de ley presentado por el ministerio de Hacienda, tal como está el déficit para fin de este año seria de 230.891,138 rs. y 31 mrs., en cuyo tiempo será forzoso hacer una bancarrota, ó apelar á otro nuevo empréstito, grabando la nacion con sus nuevos intereses. Es imposible sin grandes medidas extraordinarias pagar los réditos y amortizacion de la deuda exterior é interior, pero si al comenzar el reinado de Isabel II procede el gobierno y las Cortes con franqueza y verdad, reconociendo de buena fe las deudas del estado en la forma que indica (el mismo periódico) y reduciendo sus intereses á lo que religiosamente podemos pagar, y si á consecuencia de este paso se arreglan los presupuestos nivelando la entrada con las salidas, veremos al instante renacer el crédito é igualarse con el de las naciones mas privilegiadas en esta parte.

## Parte oficial.

MADRID 24 DE AGOSTO.

### Real Decreto.

Siendo conveniente á la seguridad y quietud de estos reinos oponerse de un modo vigoroso á que el espíritu de partido ó el sordido interes preste alimento y pábulo á la discordia civil que está asolando por desgracia á algunas provincias; deseando impedir que se intente desembarcar armas, auxilios ó pertrechos de guerra en los puertos ó costas del Norte en favor de españoles rebeldes; y atendiendo al deber de la propia defensa, previniendo con anticipacion el daño antes de haber de reprimirlo; he venido en decretar, á nombre de mi escelsa Hija doña Isabel II, y despues de oido el dictamen de mi consejo de ministros, lo siguiente:

Artículo 1.º Ademas de la prohibicion general ordenada por las leyes y reglamentos de aduanas de introducir y desembarcar armas, pertrechos, municiones ú otros efectos de guerra, se establecerá otra mas especial y rigurosa para el espacio de costa comprendido desde el cabo de Finisterre hasta la desembocadura del Vidasoa.

Art. 2.º Los buques de la real armada, los guardacostas y demas barcos españoles, asi como las plazas, fortalezas y baterías de tierra, se opondrán á viva fuerza al desembarco de dichos artículos, como destinados á mantener la guerra civil en estos reinos.

Art. 3.º Cualquiera buque que se hallare cargado de armas, pertrechos, municiones ú otros artículos, comprendidos entre los de contrabando de guerra, siempre que dicho buque se aproximase á seis millas de la espresada costa, manifestando en este mero hecho su intencion y designio de desembarcar los mencionados efectos, será reputado como sospechoso de dicha intencion hostil, deteniéndose el buque, y embargándose en consecuencia las armas y efectos de guerra que conduzca, hasta que recaiga ulterior resolucion, con arreglo á la gravedad del caso y á sus circunstancias.

Art. 4.º Mi secretario del despacho de Estado comunicará inmediatamente este decreto á los embajadores, ministros y agentes diplomáticos y consulares de mi escelsa Hija en las naciones extranjeras, á fin de que dando á estas disposiciones la publicidad competente, no puedan los contraventores á ellas alegar ignorancia.

Art. 5.º Los demas secretarios del despacho, cada cual en su ramo respectivo, comunicarán las órdenes mas terminantes y harán las prevenciones oportunas, á fin de que esta mi real resolucion tenga pronto y cumplido efecto. Tendréislo entendido y dispondreis lo necesario á su cumplimiento. — Está rubricado de la Real mano. — San Ildefonso 21 de agosto de 1834. — A don Francisco Martinez de la Rosa, presidente del consejo de ministros.

### Partes recibidas en la secretaria de estado y del despacho de la Guerra.

El general en jefe del ejército de operaciones del Norte con fecha 16 de agosto, desde su cuartel general de Ochandiano, remite á este ministerio el parte siguiente. Excmo. Sr.: "Habiendo recibido antes de amanecer avisos positivos de que el pretendiente habia dormido en Villaro, me dirigí por Durango á Ochandiano con la 1.ª division, haciendo que la 4.ª se adelantase á Villa Real, y que la 5.ª viniese á Zornosa á fin de que con esta marcha forzada y buenas direcciones, precisara á aquel á una precipitada fuga, y efectivamente lo he conseguido, porque no paró hasta Oñate por montes y breñas, ó como dicen las gentes del pais con bastante propiedad, corriendo de mata en mata, y muy fatigados los vizcainos, guipuzcuanos y navarros que le siguen en número de 40 mal vestidos, hambrientos y descalzos, y parece que tambien disgustados.

"Hoy se me ha presentado el señor brigadier don Ramon Gomez Bedoya con el de igual clase don Fermin Iriarte y su columna, que no he podido aun revistar. Tambien he relevado en este dia las guarniciones de Durango y Ochandiano. Desde mi salida de Pamplona el 6 del actual no he descansado un dia

apenas, y esto por dar tiempo á que obrasen otras columnas, y que el enemigo no presintiese mis continuas marchas sobre él: las lluvias fueron molestas, las fatigas muy continuadas para la tropa, cuya clase me interesa tan extraordinariamente, que en medio de las privaciones y molestias consiguientes, no se les siente pronunciar la menor palabra de disgusto. Dios etc."

El comandante general de las provincias Vascongadas, con fecha de 18 desde Vitoria dice que acababa de recibir aviso del general en jefe dado en Mondragon en la noche anterior por el cual aparece que seguia en persecucion del pretendiente que de Oñate se dirigia á Cegama y Segura, habiendo contramarchado parte de los vizcainos que lo acompañaban hácia las guardias de su provincia.

El comandante general de Navarra desde Pamplona, con fecha del 16, asegura que las fuerzas que iban con Zumalacarre gui se han dividido en dos cuerpos, uno de los cuales persigue el general Anleo y otro el brigadier Figueras, de quien ha recibido el parte siguiente. — "Excmo. Sr.: Pasan al hospital militar de esta plaza 27 enfermos de la division de mi cargo, escoltados por un destacamento de caballería que debe incorporarse hoy mismo donde me halle, pues me hace suma falta. Entre los espresados enfermos van los valientes que ayer viéndose atacados y envueltos por toda la faccion se cerraron en la venta de Gulina, que es una mala casa de madera, é hicieron allí la mas gloriosa defensa, hasta que llegando la primera descubierta de la division salieron de la casa y persiguieron á los enemigos, á los cuales causaron 14 muertos y muchos heridos, y les tomaron tres fusiles y otros varios efectos; y debo advertir á V. E. que como tan heroica accion exigia un premio inmediato y singular, promoví en el campo á sargento primero al segundo que mandó la accion, á sargentos segundos á los cabos, y á cabos primeros á los soldados, sin perjuicio de las gracias á que la piedad de la Reina nuestra Señora los considere acreedores.

"Y el sargento Pedro Gamundi, á quien previne me pasase un parte de la ocurrencia de ayer, me ha dado el siguiente: Escelentísimo Sr.: En el dia de ayer veniamos á esta plaza de Irurzun 20 enfermos con destino al hospital militar: antes de llegar á la venta de Gulina fuimos sorprendidos viéndonos rodeados de cinco batallones facciosos, de los cuales dos desplegados en guerrilla, nos dieron á conocer que no era posible escapar del movimiento. En tal apuro, porque ni los enfermos estaban útiles, ni aunque lo estuvieran por su número parecia accesible á la defensa, me vi en la precision de ampararme con algunos soldados menos graves en sus dolencias de la espresada venta de Gulina; y llevar en brazos á los otros infelices que no podian casi menearse de los carros. Todos felizmente dentro de la venta, mandé cerrar y atrancar las muchas puertas que tiene, y estando principiando el fuego enemigo en circulo del edificio, por las ventanas correspondiamos todos con el estímulo que era de esperar, no de la fuerza física de nuestros cuerpos demasiado débiles, sino del entusiasmo que nos inspiraban los gritos sediciosos confundidos con los de viva Isabel II con que se enardecian mis enfermos soldados.

"Tres batallones eran los que horrorosamente nos fusilaban con gritos terribles para que nos entregásemos, pero sordos nosotros, el apuntar con serenidad y provecho era la mayor atencion. El resultado fue que dejamos en el campo de 12 á 14 muertos, y segun lo que dicen los pueblos llevaron los enemigos al retirarse mas de 30 heridos. Yo no acabo de concebir, Excmo. Sr., como en mi fuerza no he tenido la menor novedad, porque el fuego incesante de los tres batallones era muy vivo, y se trataba con él sepultarnos en la ruina de la venta, á la que se llegó medio batallon para pegarle fuego á las puertas, donde quedaron cinco en el suelo. Poco mas de una hora duró la gloriosa defensa retirándose los enemigos, y dejando en el campo los testigos de mi victoria.

No me lisonjeo de haber hecho retirar á toda la faccion por ser imposible; pero lo debimos á la columna de la vanguardia que oyendo el fuego desde Irurzun á distancia como de una legua, vino inmediatamente á nuestro socorro. Acompañó á V. E. la relacion de los soldados enfermos á quienes ya les he estendido las bajas para que pasen hoy mismo al hospital, y no los recomiendo á V. E. porque en el hecho nadie mejor que V. E. conoce el mérito de esta heroicidad que tanto honor hace al benemérito ejército. En cuanto á mi, Excmo. Sr., creo haber cumplido con el deber de un soldado que ama á su patria, á su Reina, y que no se dejará vencer sino muriendo."

Todo lo que traslado á V. E. á fin de que tan heroica accion llegue á conocimiento de S. M. la Reina Gobernadora, esponiéndole que por mi parte, á la llegada de estos valientes, les he dado una gratificacion para que pudiesen desayunarse y refrescar á la salud de nuestra Soberana; les he ofrecido recomendarlos muy particularmente al Excmo. Sr. general en jefe, para que pueda hacerlo á S. M., y por si se retrasa el parte que doy á V. E. lo hago igualmente á V. E., para que tan heroica accion llegue pronto á noticia de S. M., no pudiendo menos de añadirse que el espresado sargento desde el principio de la rebelion de Navarra está continuamente prestando los mejores servicios, por lo que es tanto mas recomendable como lo son todos y acreedores á la munificencia de S. M.

### Relacion que se cita en el parte anterior.

D. Julian Butron, cabo segundo, y Tomas Cordal, pertenecientes al regimiento de zapadores; Francisco Sorpreda, de la Princesa; José Viñas, cabo segundo; Guillermo Puchol, y Salvador Usares, del regimiento de Soria; Pedro Gamundi, sargento segundo; Ventura Puedebail, Felipe Lopez, cabos primeros; José Salvador, Pascual Dominguez y Pedro Puchol, soldados; y el tambor José Alvarez, del regimiento de Córdoba; José Bueno, del 6.º ligero, y de carabineros D. Antonio Larraz, D. Luis Marquer, D. Gabriel Cañibano, Antonio Parro, José Lopez Coloma y Juan Castillo.

Y enterada S. M. de la gloriosa defensa que hicieron en la venta de Gulina los individuos que espresa la anterior relacion, se ha dignado conceder la cruz de S. Fernando al sargento segundo Pedro Gamundi, del regimiento de Córdoba, y que se la tenga presente este servicio para su carrera, y la de Isabel II para los individuos que tan bizarramente se han conducido en este encuentro.

Por el parte que el capitán general de Castilla la Vieja trasla-

da á este ministerio con fecha 17 del actual, resulta: que sabedor el comandante militar del Valle de Sová, en la provincia de Santander, que la faccion de los Cobos se habia aumentado hasta el número de 90 facciosos, y que se hallaba en las inmediaciones de la Sierra de Breña Mentero, salió en su persecucion el 29 del pasado con 90 hombres del batallon de urbanos y 40 del provincial de Betanzos, habiendo cubierto el portillo del Resvaladero, Lunada y lo alto de la sierra á favor de una forzada marcha: al amanecer del 30 empezaron á avistarse los facciosos, los que estando empeñados entre aquellas quebradas, fueron atacados por el sargento D. Juan Garcia, emprendiendo inmediatamente su fuga por aquellos despeñaderos, que parecian impracticables, con la misma facilidad que si lo hicieran en buen terreno; pero á pesar de lo difícil de los derrumbaderos, fueron perseguidos por dicho sargento y 13 urbanos con el mayor arrojo y valor, quedando todos los demas de la columna, siendo testigos de la arriagada persecucion por no poder tomar parte en ella, habiendo sido el resultado herir tres rebeldes y dispersar totalmente la faccion, de los que se han presentado ya 10, acogidos al indulto, y se espera lo harán muchos mas. Recomendando muy particularmente á los sargentos de urbanos D. Vicente Garcia Socasa y D. José Garcia, á los voluntarios D. Juan Pardo, D. Apolinario Garcia, D. Gabriel Trucha, D. Justo Fernandez, menor, D. Manuel de la Peña, D. Gabriel de Velasco, D. Lázaro de Arredondo, D. Gil Garcia, D. Indalecio del Corral, D. Miguel Garmilla, D. Manuel Zorrilla; y en particular al capitán de Betanzos D. Vicente Maria Seguro.

El mismo capitán general de Castilla la Vieja desde Monasterio de Rodilla, con fecha 19 del presente, participa á este ministerio que el capitán graduado don José Villa, comandante del destacamento de Ontoria, sabedor de que 25 facciosos habian exigido raciones en el pueblo de Rabanera, se puso en marcha para él el dia 12 con la fuerza de su mando sin conseguir otro fruto que tomarles una carabina, pues que todos se pusieron en precipitada fuga, sin que se les pudiese dar alcance; habiendo á su regreso encontrado, y cerca de Cabezón, 16 facciosos de infantería sin armas, á los que intimó la rendicion; pero que habiéndose estos puesto en fuga por un terreno sumamente escabroso, les hizo fuego matándole seis, y cogiendo cuatro prisioneros, los cuales declararon que pertenecian á la faccion del llamado brigadier Conesa. Asimismo el capitán don Francisco Guerrero, comandante de la cuarta compañía, con igual fecha, ha dispersado en Cabañada la faccion de los restos de Cuevillas, compuesta de 60 hombres capitaneados por el titulado coronel Francisco Cáceres, y á los que cogió un caballo y otros efectos.

El comandante general del principado de Asturias entre otras cosas dice á este ministerio lo siguiente:

Excmo. Sr.: La despreciable faccion compuesta de 10 ladrones que el dia 14 del corriente se pronunciaron en el concejo de Langreo, entraron en su capital, la villa de Sama, victoreando al pretendiente, segun dije á V. E. en mi comunicacion de 13 del mismo; perseguida activamente por don Francisco Baqueros, capitán de la compañía de seguridad, fue avistada el 12 á las inmediaciones del pueblo de Conforecos, concejo de Aller, atravesando un prado para ocultarse en los montes; y adelantándose Baqueros al escape, acompañado del carabiniere montado Manuel Garcia, subiendo los perfiles por un cerro escarpado, echaron los dos pie á tierra, y disparándoles algunos tiros les hirieron dos, y huyeron dispersos precipitadamente arrojando las armas, municiones y comestibles: tal es el resultado que ha tenido aquella miserable faccion, á cuyos rebeldes busca la tropa con ahinco. La provincia continúa en tranquilidad, y en su costa no ocurre novedad alguna. Lo que participo á V. E. para su debida inteligencia.

— Tenemos á la vista periódicos de París hasta el 19: lo mas importante que contienen es el discurso del Rey de Inglaterra en la prorogacion de las cámaras, dice asi:

### PROROGACION DEL PARLAMENTO INGLÉS.

(Viernes 15 de agosto).

Hoy á las doce ha ido S. M. en gran ceremonia á la cámara de los lores, con objeto de prorogar el parlamento. Cumplida la ceremonia ordinaria de llamar la cámara de los comunes á la barra de la cámara de los lores para oír leer á S. M. el discurso del trono, el presidente seguido de cierto número de miembros, se ha presentado en la cámara de los lores, y segun costumbre ha dado cuenta á S. M. de los trabajos de las cámaras. El rey entonces ha dado el discurso siguiente:

Mi lores y Señores.

"Las inmensas é importantes cuestiones que os han sido sometidas este año y los dos últimos, os han impuesto la obligacion de hacer esfuerzos extraordinarios, y me presento por fin á cerrar esta larga sesion, y á procuraros descanso con un profundo sentimiento de gratitud por la aplicacion y esmero con que os habeis sacrificado en beneficio de los asuntos públicos.

"Contiúo recibiendo de todas las potencias extranjeras la seguridad de sus disposiciones amistosas.

"Aun no se han concluido las negociaciones que han motivado la suspension de las conferencias abiertas en Londres acerca de los asuntos de los Países-Bajos; y tengo aun que manifestar mi sentimiento por los nuevos obstáculos que obligan á diferir la solucion de la cuestion holandobelga.

He experimentado por otra parte la mas sincera y viva satisfaccion al ver terminarse la guerra civil que ha desgarrado por tanto tiempo el reino de Portugal; y me contemplo feliz al pensar que el tratado que el estado de los negocios en España y en Portugal me ha inclinado á celebrar con el Rey de los franceses, la Reina regente de España y el regente de Portugal, que os ha sido ya presentado, ha contribuido mucho á tan feliz resultado.



«Los acontecimientos ocurridos después en España han alejado por algún tiempo de aquel país la tranquilidad, cuyo restablecimiento hacia esperar en él la pacificación del Portugal.

«De acuerdo con la Francia y las demás potencias que han tomado parte en el tratado de 22 de abril, prestaré la más seria atención á estos acontecimientos tan importantes para la Gran-Bretaña, y la buena inteligencia que reina entre yo y mis aliados me da lugar á pensar que un feliz éxito coronará nuestros esfuerzos.

«La paz de la Turquía no se ha turbado, y estoy convencido que no hay que temer por aquella parte ningún acontecimiento capaz de comprometer la tranquilidad de la Europa.

«He observado con el mayor gusto que habeis prestado vuestra atención á aquellas cuestiones domésticas, que mas inmediatamente influyen en el bienestar de la nación, y he sancionado con la mayor satisfacción vuestras frecuentes y benévolas intenciones en el acta redactada para la enmienda y mejor administración de las leyes, que convienen á los pobres en Inglaterra y en el país de Gales.

«Mi deber es tomar providencia á fin de que la autoridad de que se hallan necesariamente revestidos los comisarios nombrados por la corona, sea ejercido con suavidad y moderación, y confío en que la prudente y preciosa aplicación de esta autoridad, así como la ejecución bien manejada de las demás disposiciones del acta, irán remediando por grados los males que experimenta en la actualidad mi pueblo, y que dando elevación á su carácter, aumentarán su bienestar y mejoraran su condicion.

«La perfección de la ley es uno de vuestros primeros y mas importantes deberes, y veo con placer que no habeis desconocido la importancia. El establecimiento de un tribunal central encargado de pronunciar contra los delitos cometidos en la metrópoli y en las cercanías, mejorará, y estoy convencido de ello, la administración de la justicia en la esfera populosa de su jurisdicción y dará un ejemplo útil á todas las demás partes del reino.

«Es natural que se llame muy en breve vuestra atención en la próxima sesion, acerca de nuestra jurisprudencia y acerca de nuestras corporaciones municipales. Podreis contar siempre con las disposiciones, que me animan para auxiliarme en todas estas útiles reformas.

Señores de la Cámara de los Comunes.

«Os doy gracias por la prontitud con que habeis votado los subsidios: los gastos públicos, cuyo estado se os ha sometido, son menos considerables que los de los años anteriores, aunque comprensivo de muchas cargas extraordinarias que ya no se presentarán. Se debe continuar siguiendo con calma el mismo sistema de economía.

«El constante aumento de los productos, á pesar de la abolición de tantos impuestos, es la prueba mas cierta de la mejora de los recursos del país, y permite esperar que persistiendo en tomar medidas juiciosas y bien calculadas, llegaremos á perfeccionar la industria, y á aumentar el bienestar de mi pueblo.

Milores y señores.

«Experimento una satisfacción bien viva al pensar que á vuestro regreso á vuestros hogares, vereis reinar en todas partes la paz y la industria, derramadas igualmente en todas las clases de la sociedad. Espero que la Providencia se dignará continuarnos sus bendiciones. Creo poder en todas circunstancias, contar enteramente con vuestro celo y con vuestra fidelidad, y estoy convencido que con vuestro ejemplo, continuareis animando la obediencia á las leyes y el cumplimiento de los deberes de la religion y de la moral, solas bases sólidas de la dignidad y de la felicidad de los imperios.

## EL PUNDONOR CONSIDERADO EN DIVERSOS PAISES.

Aunque es sin igual el desprecio con que los orientales miran su vida, sin embargo no conocen el duellismo, enfermedad europea que ataca el corazón y el espíritu. Los asiáticos no se matan ni como el lord Castlereagh, ni como tal libertino que se despidió de su débil existencia. Los japoneses se degüellan por pundonor, y en aquel país los duelos no son sino suicidios. El que se cree agraviado se da una terrible cuchillada en el vientre, y si su contrario no le imita queda declarado por infame. En la China se deja morir el funcionario público que desagradó al monarca, y los antiguos turcos tomaron de aquel país la idea del cordón, que el sultán envía al que le ha enojado, para que se cuelgue después de haberle besado con el mayor respeto.

En la India toma otro aspecto el suicidio: así es que en Bengala, en el Decan, cuando el débil oprimido no puede obtener justicia del opresor poderoso, va á sentarse á su puerta, le insta por última vez que mude de conducta, y viendo que no saca fruto jura dejarse morir de hambre, lo que cumple permaneciendo inmóvil hasta que espira. Desgraciado del hombre que se atreviese á conservar su vida: sus hijos huirían de él; su esposa no sabría estar en su presencia; sería para sus vecinos como un hombre atacado de la peste; no le queda mas recurso que el sepulcro. Los habitantes de una de las ciudades de la India oriental resolvieron, hace algunos años, hacer morir de hambre al gobernador inglés su acreedor implacable. Tratóbase de un impuesto sobre la sal, cuyo impuesto desconocido en el país chocó tanto al pueblo entero que resolvieron no pagarle. El gobernador quiso apelar á la fuerza, pero veinte mil hombres salieron sin llevar comestibles algunos y se sentaron á las puertas de la ciudad guardando el mas profundo silencio. Al otro día se dobló el número, y en pocos días pasaban de cien mil personas de todas clases las que se habían reunido. El gobernador envió tropa, y ellos no se resistieron, se dejaron matar tranquilamente, pues á la verdad, ¿á que debían de huir si estaban resueltos

á morir? Al fin, el gobierno desengañado de que tal obstinación era invariable capituló con el pueblo, el cual logró la victoria por solo la fuerza de su voluntad; pero ya entonces habian perecido de hambre millones de los ciudadanos.

*Continúa la esposición del señor ministro de Marina, leída á las Cortes generales del reino.*

En esto se estaba cuando ocurrieron los sucesos de enero de 1820, desde cuya época hasta la del año de 1825 nada se adelantó, ya por llamar la atención otros asuntos de mayor importancia, y ya porque habiendo quebrado la casa de Bernaldes, no solo tuvo el observatorio este quebranto, sino que la construcción de los instrumentos quedó absolutamente paralizada.

Sin embargo, el gobierno, atento siempre á mejorar y aun perfeccionar el observatorio, y no desanimado por este contratiempo, dispuso se librasen nuevas sumas á Londres, é hizo formalizar el contrato con Jones; y este en su cumplimiento ha entregado ya, y se hallan montados en sus respectivos lugares en el observatorio, el anteojó meridiano y el péndulo real, esperando de un día á otro la llegada á España del círculo mural, que también está ya concluido y debe entregar el artista al cónsul general de S. M. en Londres para su embarco después de empaquetado por Jones.

Mientras se practicaban las diligencias oportunas para obtener estos resultados, atendia también el gobierno de S. M. á los demás puntos necesarios para la completa organización del observatorio y montura de los indicados instrumentos. Así es que por una parte ha hecho construir un edificio adicional al principal, pequeño sí, pero solidísimo y con todas las circunstancias que debe tener como observatorio para la colocación y manejo de los expresados instrumentos, de los cuales tiene colocados con la mayor solidez y en continuo ejercicio un anteojó meridiano de diez pies ingleses, que si acaso no es el mejor de tres únicos de su especie y tamaño, no cede por lo menos á ninguno de los otros dos sus iguales y rivales en Europa; y un péndulo de compensación de Mercurio, de admirable conformidad de movimiento; ambos instrumentos experimentados ya sobradamente en el espacio de quince meses; y por otra parte ha nombrado astrónomos, ayudantes de observación, nuevos calculadores en reemplazo de otros ya finados; y por último, ha expedido un reglamento completo que abraza cuantos puntos pueden constituir la perfecta organización y marcha de las operaciones del establecimiento, y que aprobado por S. M. en 16 de marzo de 1831, es el que está rigiendo en el día, y con arreglo al cual se han hecho aquellos nombramientos; y está ya para imprimirse una numerosa colección de observaciones tan buenas como las que se hacen en Greenwich, correspondientes á los siete últimos meses de 1833, desde que se colocaron los instrumentos. Las de todo el año presente serán mas numerosas y prolifas.

De suerte que una vez montado en su lugar, como debe estarlo muy pronto el círculo mural que se espera de Londres, y que es el mejor de los construidos hasta el día, incluso el de Greenwich, nada falta ya á nuestro observatorio Real para ser el mas aventajado de la Europa, no solo por esta circunstancia, sino por su menor latitud, por el temple y calidad de su atmósfera, y por el cielo claro y despejado que en consecuencia goza casi todo el año. Estas singulares circunstancias que concurren en el observatorio Real de S. Fernando estimularon al célebre astrónomo alemán baron de Zach á recomendar y pedir á su director en 1826 continuase sus observaciones, que serian muy preciosas por practicarse bajo un cielo tan bello y despejado como el de Andalucía, donde no dejará de haber otras muchas correspondientes, cuya falta es muy comun en los observatorios del norte. (Corresp. astronóm. etc. de Zach: tomo 14, pag. 40, año 1826).

Las mejoras en cuanto á lo material del edificio, á la perfección de los instrumentos, y en lo relativo al régimen interior del observatorio, se deben en gran parte al celo y prevision del gobierno, que para ello mandó que se trasladase á Londres el director actual, para que examinándolo todo y adoptando cuanto juzgase oportuno y conveniente del observatorio de Greenwich, no careciese el nuestro de aquellos requisitos que dan á aquel tanta preferencia entre los mas célebres de Europa. Aprovechóse esta favorable coyuntura para la adquisición de nuevas obras clásicas para la biblioteca, y para restablecer ó adquirir relaciones y correspondencias científicas con la sociedad Real de Londres, con la de astronomía y con otros cuerpos respetables y personas ilustradas. Y en efecto, el observatorio Real astronómico de S. Fernando es conocido ya universalmente en Europa, y singularmente en Inglaterra, de cuyas corporaciones sabias reciben continuamente, así el establecimiento como su director, muchas pruebas de aprecio, entre ellas la de estar inscritos para recibir gratis las publicaciones de la sociedad Real de Londres, de la astronómica y de otras corporaciones y personas científicas.

En un informe que en 4 de noviembre del año próximo pasado se dió al ministerio de Fomento, ahora de lo Interior, sobre una pretension de la real junta de protección del museo de ciencias naturales al privilegio exclusivo de la publicación y productos de venta del calendario en favor del observatorio de Madrid, después de probar que este no existió jamás, ni es fácil de montar como corresponde, se decía: «Por el contrario, el observatorio de Cadiz cuenta sobre 80 años de existencia desde su primitivo establecimiento, debido al celo del inmortal D. Jorge Juan, y ha seguido sus tareas desde entonces, aunque sujeto á las intermisiones y vicisitudes que han ocasionado las circunstancias en tan largo periodo de tiempo. Trasladado á la ciudad de San Fernando, cerca há de 40 años, donde se erigió de nueva planta, ha recibido últimamente, á costa de grandes gastos, mejoras importantísimas, así en lo material del edificio como en el aumento de los instrumentos modernos y magistrales recién llegados de Londres, que son los mas perfectos que hoy se conocen; y también con la copiosa y selecta biblioteca que se ha reunido allí. Tiene por otra parte á su favor este observatorio la preferencia de la ventajosa posición que ocupa, por ser la mas meridional de Europa, con un estenso horizonte y un cielo el mas despejado en todas estaciones. Hay además en él astrónomos y calculadores que á los conocimientos especulativos de la astronomía unen una larga práctica de sus operaciones, muy esencial y no fácil de adquirir. Finalmente, el observato-

rio real de San Fernando es tan conocido en Europa, que ya M. de la Lande en el prefacio de su gran obra de astronomía publicada en el año de 1771, hablando de los establecimientos de esta especie que por entonces existían en ella, dice: *El observatorio de marina en Cadiz es muy sólido, muy cómodo y provisto de muy buenos instrumentos. M. Tofiño de San Miguel ha observado en él el paso de Venus en 1769.* A lo cual añadiremos nosotros que el mismo Tofiño y D. José Varela publicaron dos tomos de observaciones que se imprimieron en Cadiz en 1779, y tenían prontos para darse á luz los de 1776 y 1777.—Este observatorio fue visitado en aquel tiempo por los célebres marinos Pingré, Florian, Bordá y Berdun de la Crème, que lo celebraron mucho, y lo ha sido posteriormente por otros sabios extranjeros, que como todos los astrónomos de Europa, tienen el mayor interés y las mayores esperanzas en sus ulteriores progresos, para lo cual se halla en el día montado sobre el pie mas conveniente, con un reglamento que mereció la soberana aprobación, y bajo el cual podrá dentro de poco ponerse al nivel de los mas acreditados, pues que nada le falta por ahora para conseguirlo.

Así es en efecto: todos aquellos gastos y todas estas ventajas las ha sostenido y obtenido la marina en favor de tan importante y necesario establecimiento, primero con parte de su misma consignación, y cuando esta disminuyó hasta el punto de no ser suficiente, y las Cortes de Cadiz concedieron al observatorio el privilegio exclusivo de la publicación del calendario, todo se ha sostenido, todo se ha costado y todo se sostiene con sus productos, y llegará muy en breve el día en que continuándole estos auxilios, no será en manera alguna gravoso al Real Erario, ni á ningún otro fondo del estado.

**Presupuestos.** Si en todo tiempo es pernicioso no dar oportunamente el dinero preciso para los ranchos y prest de la tropa, lo es mucho mas en la actualidad; y para que á esta nada le falte se desatiende al pago de los demás cuerpos de la armada, dejando de socorrer al mismo tiempo á tantos individuos menesterosos, cuando debería ser esta la mas preferente obligación de la marina, pues es preciso convencerse de que para que haya buques que puedan navegar, es indispensable que haya hombres dispuestos para ello, y esto cuesta mucho, así como conservar los que existen, porque son los que han de construir, carenar y reparar: los que han de manejar y conducir de un punto á otro á esos mismos buques, sin lo cual vanas son tales máquinas, y mas vanas las ideas de que las costas estén guardadas como corresponde, el comercio protegido, y que el pabellón español sea respetado como es debido. Esto todos lo conocen, sin escluir á los distribuidores del caudal; pero no por esto se ha procurado el bien del estado, manteniendo y fomentando una fuerza que le es tan precisa para su paz y prosperidad.

Incalculables son los beneficios que el sistema feliz de presupuestos produce en el orden administrativo de las rentas del estado llevado á su complemento y perfección. Si hubiésemos de empezar hoy bajo este sistema, la creación original de la fuerza naval, no solo no sería difícil limitarla y circunscribirla á la cuota que á este objeto permitiesen destinar las demás obligaciones del estado con la preferencia que entre sí demandan unas á otras, segun su importancia respectiva, sino que nada sería mas natural y justo que asignando 20 millones, por ejemplo, á la marina, circunscribir la fuerza y los elementos todos de su composición y conservación á los límites de aquella cantidad. Pero adoptar este mismo método cuando la conservación sola de las clases personales ya existentes en la armada absorbe casi la totalidad de la consignación, y el resto no cubre ni aun la cuarta parte de las erogaciones necesarias al simple entretenimiento de la parte material, yo entiendo, señores, que esto se reduce en sustancia á condenar positiva y ciertamente á su aniquilamiento la marina real, y á convertir en sistema la confusión, el desconcierto y la arbitrariedad del ministro, á quien no siéndole otorgado el poder de hacer milagros, será necesario conferirle la terrible potestad de hacer á su antojo lo que mejor le parezca, arrostrando la execración pública y la eterna enemistad de la corporación entera y sus familias respectivas, á quienes ha de ir sacrificando progresiva y gradualmente en la imprescindible necesidad de abandonar unos objetos para acudir á otros, no pudiendo jamas llenarlos todos.

Voy á demostrar á las Cortes la evidencia de todas estas aserciones con datos y hechos de tal notoriedad y certeza, que no dejen á su penetración el mas ligero asomo de duda. Nadie entiendo que se atreverá á censurar el buen celo é inteligencia de mi digno antecesor. El intervino en todas las discusiones y trabajos preparatorios al sistema de presupuestos, y él conocia las necesidades todas de la marina real.

Su primer presupuesto para los gastos del año de 1828, reducido al minimo posible, fue de 53.223,322 rs. vn. en esta forma: la parte personal en el goce de sus haberes fijos ordinarios 37.421,309; el gasto material ordinario 1.375,882; el extraordinario de armamento 14.426,929. Omitiendo todo lo demás que aquí no pertenece, es lo cierto que el gobierno declaró que atendidas sus demás necesidades, á las que acudió con preferencia, y sin duda por completo, no podía destinar á la marina sino 40 millones de reales, á los cuales debía ceñirse su mal llamado presupuesto de gastos. Y digo mal llamado presupuesto de gastos, porque esto no es calcular la cantidad próxima de lo que sea necesario hacer, sino fijar una cantidad cualquiera, á la cual haya de ceñirse la distribución entre los objetos necesarios del gasto; lo que equivale al positivo precepto de desatender unos para acudir á otros, segun su importancia y respectiva necesidad, condenándolos á un sistema de necesidad continua, que paulatinamente los aniquila, dejando abierta la puerta del libre arbitrio en la preferencia de la aplicación de unos objetos sobre otros. Infírase de esta situación cuál será la de la existencia de los individuos de la armada, cuyos haberes importantes 37.421,309 rs. de los 40 asignados, por fuerza han de hacerse concurrir al todo de las obligaciones ordinarias y extraordinarias de la parte material y de armamento, para las que quedan dos millones y medio de reales: siendo lo que se necesitaba y se presuponia para el reparo de los edificios ó sea servicio ordinario material 1.375,882 rs., y para el extraordinario de armamento 14.426,929. con la extraña particularidad de que al mismo tiempo se obligó á la marina á que corriese de su cuenta, como ha sucedido y está sucediendo, el pago, con la cantidad alzada que se le ofrecía dar de las pensiones de monte pío militar que antes estaban á cargo del ministerio de la Guerra; y el importe de los víveres de que hasta entonces cuidó el ministerio de Hacienda, cuyas dos atenciones subian, la



del monte pío á 2.400 rs. vn., y la de viveres á 4.800 reales. Pero esto no es todo: añádate á lo dicho que de esos 40 millones ofrecidos desde los últimos ocho meses del año 28 hasta el día, dejaron de pagarse el año que menos uno, y algunos siete, y hasta 11 millones; por manera que de lo ofrecido á lo entregado hay la diferencia ya expresada en este espacio de tiempo hasta fin de junio último, cuya suma se está debiendo á la marina, y con ella en los seis primeros meses del presente año de mi actual ministerio la cantidad también antes indicada. Véase si esto es atender á la marina en proporción de las demás necesidades de la nación, y si es posible naturalmente mantener de este modo lo que existe de este ramo importante del estado, para impedir su completo aniquilamiento, y mucho menos para conservarlo ni restaurarlo. (Se continuará.)

## LITERATURA.

### GALERIA CONTEMPORÁNEA.

Noticia de las obras escritas en inglés por don Telesforo de Trueba Cosío.

Si en todos tiempos y en todas naciones han sido miradas como unos seres privilegiados, aquellos que han sobresalido en la difícil carrera de las letras, ¿qué elogios merecerán aquellos que lejos de su patria, perseguidos, luchando entre los golpes de la injusticia y de las privaciones han ilustrado su desgracia escribiendo obras que les darian honor aunque fuesen producidas en el seno de la paz doméstica? Y si esto ha sido en una lengua extranjera, y tan difícil y cultivada como la inglesa, ¿qué nombre podremos dar á su laboriosidad y tareas?

A los sabios toca únicamente designarle, y nosotros nos limitaremos á decir con digno es de obtenerle nuestro compatriota D. Telesforo de Trueba Cosío, cuyas obras literarias, no solo se han leído con gusto en la capital de Inglaterra, sino que por los mismos literatos nacionales han sido reputadas como un modelo de estilo, que es á cuanto puede aspirar una pluma extranjera. Incapaces de añadir nada á este elogio, ofrecemos una idea de sus obras, pues justo es, que la patria tenga noticia de un hijo que no pudiendo aliviar las cadenas que la oprimían abatiéndola, se empleaba en ilustrar su nombre en el país que le servía de refugio, dando una muestra de los talentos que produce la España.

Como buen patriota á la par que laborioso literato buscó un asunto español para su obra primera, publicó su *Gomez Arias*, adornando esta anécdota, y mirándola bajo un punto de vista mas estenso que el autor del drama de este título. La variedad y novedad de sus situaciones, la valentía de expresion de algunos caracteres delineados con tino y delicadeza, y en fin, las hermosas y oportunas descripciones, sostenido todo ello por un lenguaje poético y armonioso, llamó la atención de los ingleses aficionados á las bellas letras, en términos que bien pronto fue traducida al francés, y luego al castellano; pero por desgracia, no halló un traductor que supiese conservar aquellas bellezas, siendo un fenómeno raro en la literatura que desmerezca el lenguaje de un autor que brilló en un idioma extranjero, cuando su obra pasa por otras manos á la lengua patria.

Sin embargo de este merecido elogio, no podemos omitir lo que la critica ha dicho de esta obra, en que al paso que se admira la imaginación y el genio del autor, que en los mejores años de su juventud obedece enteramente el impulso que le da este, se notan ciertas desigualdades, hijas de esta misma viveza, pues la obra pasó rápidamente de su imaginación al papel, y de este á la imprenta. Defecto harto común en los hombres de un verdadero genio, que miran con desden el trabajo mecánico de la corrección de sus producciones.

Acaso brillan menos, cuando quieren ser dóciles á la critica, como sucedió al señor Trueba, que en su segunda obra titulada *el Castellano* tanto como ganó en la igualdad de estilo, y en la regularidad de la acción, tanto decayó en las incidencias que son menos sorprendentes en los caracteres, menos románticos en las situaciones, menos originales, y en el lenguaje menos dulce y menos poético. La crónica de D. Pedro llamado el Cruel, le prestó los personajes y la acción que empieza cuando se vió precisado á ausentarse de su reino para implorar el auxilio del príncipe Negro, y acaba en la muerte del monarca. Este largo intervalo de tiempo, y la diversidad de los sucesos, y los caprichos de la fortuna que en él se admiran, hacen que esta parte de la historia sea muy dramática, y así apenas tuvo campo donde lucir nuestro autor el genio de la invención que le caracteriza. Sin embargo, la honradez de Fernán de Castro, la inconstancia palaciega del viejo Vargas, el genio caballeresco del príncipe Negro, la fidelidad quiotesca del escudero Pimiento, las vicisitudes y el fin trágico del zapatero Rufino, bien así como el carácter severo y cruel de D. Pedro están trazados con mano maestra, y dan un singular mérito á la obra, en que se advierte sobre todo un íntimo conocimiento del corazón humano, de donde se desvían unas acciones que agradan mas cuanto se conocen originales, y no hijas de la imitación mas ó menos feliz de la historia. Puede de-

cirse que si Gomez Arias es un poema histórico, el Castellano es una historia romántica.

Verdadero patriota, y deseoso de perpetuar las glorias de su nación, reunió y publicó en tres tomos todos los hechos mas notables y dramáticos que se hallan en nuestros anales, desde el último rey goda hasta el advenimiento de la dinastía reinante, cuya obra tituló *la España romántica*, y fué recibida con tal aprecio, que de ella se hicieron varias ediciones en Londres; signo el mas positivo del mérito de los libros.

Pero por grande que sea el de las referidas obras, hay otra que le debe grangear toda la estimación de los españoles, como historiador y como patriota distinguido. Tal es la vida de *Hernán Cortés*. Escrita con una pureza de estilo, una narración tan elegante en la misma sencillez, y en fin un tino y una delicadeza, que poco ó nada dejan que desear en la materia. Todo esto era preciso para indicar el verdadero carácter español, y hablar de la conquista de Méjico, en una nación como la inglesa donde hasta los niños en las casas de educación aprenden á detestar la conducta de aquellos conquistadores de un nuevo mundo, donde tantas calumnias se han escrito para desacreditar el nombre español, y donde aun los hombres de juicio y conocimientos no pueden desprenderse todavía de mil preocupaciones contra Cortés y sus compañeros de armas. Escribir para un pueblo tan preocupado, contradecir las ideas tan inveteradas, y hacer amable el carácter español, á pesar de la opinión tan general como injusta, son cosas que al lograrlas nuestro autor acreditó su talento, su valentía y su amor á la patria, desempeñando las obligaciones del patriotismo, y conservando la fidelidad de un historiador exacto. Mostró iguales prendas en la historia de la conquista del Perú que publicó despues, pero aunque muy bien escrita, no tiene en su plan aquella unidad de interés, que supo dar á la otra, sin duda porque el imperio del Perú, no fue conquistado por uno solo, como el de Méjico, y precisamente la atención ha de dividirse conforme se aumentan los personajes.

No contento con bosquejar el retrato de los antiguos héroes de su patria, quiso ejercer su pincel en copiar las costumbres modernas de la misma y lo hizo en *el incógnito*, cuyo principal interés es una condesa de la invención del autor, que olvidada de su humilde cuna, se eleva á la clase del gran tono, se enamora de un mayordomo de su esposo, y muere tragicamente: la acción se supone el año de 819 y es una pintura de como estaba la capital en aquella época, y los asuntos políticos de entonces, aunque no olvidados, están tocados ligeramente.

*El Guerrillero*, novela que siguió á la antecedente, se refiere á la guerra de la independencia, está llena de episodios interesantes, y llama particularmente la atención el contraste de dos hermanas que seducidas por el amor, se ven en situaciones enteramente contrarias.

En ambas obras usa el autor de un lenguaje mucho mas franco, y la jovialidad de su estilo va acompañada con las amargas sales de la sátira, aunque esta luce mucho mas, bien así como la originalidad de su ingenio en la novela *París y Londres*, pintura exacta, aunque algo recargada de la vida licenciosa, que las personas de cierta clase tienen en ambas capitales. ¡Ojalá el autor hubiese conocido que hay ciertos vicios, que con solo indicarlos se hacen ridículos, y que no es preciso recargarlos! Sin embargo, este defecto está compensado con innumerables bellezas.

También la escena inglesa debió á su pluma algunas producciones, que fueron no solo bien recibidas, sino muy celebradas. En el teatro de Covent Garden se representó una comedia en cinco actos titulada *The exquisites*, esto es, los elegantes, y en Drury Lane otra con el título de *Men of pleasure*, los hombres de placer, no tan aplaudida como la anterior, y acaso censurada con algun motivo, sin que por eso decayese la reputación del poeta, pues así en aquellos como en otros teatros, se ejecutaron luego con el mayor aplauso varias piezas cómicas que aun se repiten con frecuencia.

La mayor parte de estas obras de que se han hecho varias ediciones, se hallan traducidas al francés y al alemán, y es de extrañar que no lo hayan sido al castellano, particularmente la *España romántica*, que si fuese bien traducida, bien pronto lo ingenioso de su plan, y de mas bellezas, la harían tan popular en España como lo es en las cortes mas ilustradas de Europa.

Esta es solo una noticia de los principales escritos del Sr. Trueba en inglés: pues dilataria mucho este artículo referir todas las producciones de su fecundo ingenio.—F. E. C.

## CIENCIAS QUIMICAS.

En uno de nuestros números hemos dado una ligera idea del nuevo agente mecánico descubierto por Mr. Thilovier en la aplicación á este efecto del ácido carbónico, hoy podemos añadir algunas noticias mas sobre tan importante descubrimiento.

Mr. Thilovier anunció á la academia de ciencias de París, en la sesión de 16 de junio último, por medio de un carta, que habia conseguido obtener en pocos instantes por la vía química, y valiéndose de un aparato que daría á conocer á la academia, un litro de ácido carbónico líquido. Hace tiempo que en Inglaterra se habian hecho diferentes tentativas para aprisionar el gas ácido carbónico en máquinas análogas á las de vapor, y trasformarle de esta manera en un motor tan poderoso como económico: pero la acción química del gas, reducido al estado de líquido, sobre los vasos metálicos que le comprimian, ha hecho inútiles todos los ensayos. Creemos por lo mismo de un gran interés para las artes, y principalmente para las ciencias, los nuevos hechos que Mr. Thilovier acaba de dar á conocer: solamente sentimos que no haya indicado el procedimiento que le ha dado tan interesante resultado. Esta circunstancia nos impide apreciar el grado de precisión de que son susceptibles sus experimentos, y nos obliga á aguardar el parecer de la comisión nombrada por la academia, para saber la confianza que debe tener en los resultados que anuncia. Hé aquí casi literalmente la carta de Mr. Thilovier.

Yo he procurado, dice, conocer las principales propiedades del ácido carbónico líquido, que hasta el día no habia sido estudiado, y aunque este cuerpo esté en alguna manera fuera de la mano del químico, porque es condición de su existencia estar contenido en vasos cerrados herméticamente, y capaces de soportar una fuerte presión, yo he llegado á determinar tan rigurosamente como se ha logrado con el éter y el alcohol, su gravedad específica, su dilatación termométrica, la presión, y lo que aquí es muy diferente, la densidad de su vapor.

En los límites de la liquefacción los gases dejan de someterse á la ley de Morriotte, y las presiones en los diferentes grados de temperatura están muy lejos de corresponder á la densidad. Así es que á los 30° del termómetro centígrado, la presión real, la que da el manómetro es de 79 atmósferas, siendo así que la presión teórica, es decir, la que debe deducirse del número del volumen ó de la densidad, debería ser de 130 atmósferas. A los 50° las dos presiones, la de la experiencia y la de la teoría son iguales; pero debajo de este punto, hasta donde yo he llegado con mi experiencia, es decir, hasta 20° de frío, la presión calculada por la densidad del gas, es por el contrario menor que la indicada por el manómetro. Este hecho parecerá menos extraño si recordamos el aumento de volumen que experimentan ciertos líquidos en el momento de pasar al estado sólido. ¿No podríamos admitir que los gases experimentan igual aumento, cuando se acercan al término de la liquefacción?

El ácido carbónico líquido es de todos los cuerpos conocidos el que mas se dilata y se contrae, segun la influencia de diferentes temperaturas. Aunque el menor calor baste para determinar la ebullición, esta no se verifica si á medida que se calienta el líquido aumenta suficientemente la presión. Yo he podido estudiar de esta manera su dilatación desde los 20° de frío, hasta los 30° del termómetro centígrado. Desde 0° á los 30° el exceso de dilatación que experimenta un trozo de líquido, es igual á la mitad de este trozo, y así una columna de líquido que ocupa á 0° un espacio de 40 milímetros, ocupa 60 á los 30°.

Esta enorme dilatación me parece que ha de ser en lo sucesivo el principio de nuevos motores, mucho mas poderosos y económicos que todos los que se fundan en la vaporización de los líquidos. El ácido carbónico, lo mismo que los demas líquidos, apenas es compresible por ninguna fuerza mecánica. Segun esto, es fácil comprender que un pistón que se moviese por efecto de la dilatación de este ácido, ofrecería una resistencia invencible. Figurémonos el número de caballos que representaría una barra metálica de un decímetro de escuadría que se dilatase un metro en cada segundo, pues este es el efecto mecánico que producirán 30 litros de gas, liquidado con un gasto de calórico 40 veces menor que el que se necesita para reducir á vapor un litro de agua.

De todos los fluidos de su clase, el ácido carbónico es el que por su vaporización instantánea produce la mayor depresión de temperatura. Yo he dirigido sobre la bola de mi termómetro de espíritu de vino un chorro de ácido líquido, y aunque este chorro no tocaba mas que en un punto el depósito termométrico, y aunque la temperatura exterior era de 20°, el termómetro señaló en muy pocos instantes 75° centígrados bajo de 0. La mayor depresión de temperatura obtenida hasta el día no ha pasado de 68° de frío: no tengo la menor duda que en sumergiendo el termómetro en el ácido, y rodeando todo el aparato de una mezcla frigorífica no selleguen á obtener mas de 150° de frío.

## Espectáculos.

TEATRO DEL PRINCIPE. A las ocho de la noche: Se dará principio con una sinfonia: En seguida se pondrá en escena la acreditada tragedia original, en 5 actos, de D. Francisco Martínez de la Rosa, titulada *Edipo*.

TEATRO DE LA CRUZ. No hay funcion.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho principal del *Observador*, calle del Principe número 5 y 6 esquina á la de la Visitación, en la librería de viuda de Cru frente á las gradas de San Felipe de Orea calle de la Montera, y en la de Sanchez calle de la Concepción Gerónima.

En las provincias en las librerías de *Piferrer*, Barcelona; *Hortal*, Cádiz; *Ferris*, Valencia; *Hidalgo*, Sevilla; *García*, Bilbao; *Sant*, Granada; *Calvete*, Coruña; *Hernandez*, Murcia; *Rey Romero*, San-tiago; *Blanco*, Salamanca; *Arnaiz*, Burgos; *Longas*, Pamplona; *Riesgo*, Santander; *Pia*, Plasencia; *Bernard*, Córdoba; *Cereceda*, Hernandez, Toledo; *Jaen*, *Carreras*, Málaga; *Rodriguez*, Valladolid; *Yagües*, Zaragoza; *Riera*, Reus; *Pazos*, Orense; *Eucno*, Jerez; *Guasp*, Palma; *Viuda de Carrillo*, Badajoz; *Benedicto*, Cartagena; *Baluart*, Gerona; *Lafita*, Barbastró; *Longo*, Oviedo; *Lopez*, y Soto, calle de la Botica, en Huelva; *Alegrias*, don Antonio Sierra.

MADRID, 1834: IMPRENTA DE DON TOMAS JORDAN, á cargo de M. Macias.